



El conjunto desaprovechó oportunidades y jugadas para fabricar carreras. /Fotos: Vicente Brito

Elsa Ramos Ramírez

PARA la selección de los Gallos terminó la Serie Nacional de Béisbol en su versión 59 antes de que cayera el último out ante Matanzas, aunque de manera oficial ese momento lo decretara.

Como ha sucedido muchas, muchísimas veces, los espirituanos se despidieron con la imagen de una derrota que empaña en unas horas lo que pudo ser —y es— una actuación decorosa en una campaña completa.

Y con esta apreciación, que pretendo argumentar, no busco acomodarlo a usted, amigo lector, en el banco de los conformes, donde tampoco voy a sentarme. Apenas intento despojarlo de la pasión que desencadenan los descabros por esperados que sean y le insto a ver las cosas con el prisma de la objetividad y la lógica.

Empiezo por decir que en medio del entusiasmo de los pronósticos precampaña, cuando muchos, el director incluido, soñaban con pasar entre los cuatro primeros o —en un delirio mayor— discutir el campeonato, aposté por una inclusión entre los ocho a partir, sobre todo, de la ausencia de varias figuras claves.

La práctica y el terreno se encargaron de confirmar que en el escenario de una lid tan reñida como esta, que debió esperar hasta el último momento de la primera fase para conceder sus cuatro boletos directos y aguardar, además, por que se efectuaran los tres juegos pactados en los dos play off de comodines para completar el sexteto de la segunda fase, el octavo puesto se apega perfectamente a las características del equipo espirituario que protagonizó una contienda a

sangre, sudor y lágrimas.

Se ha escrito y reescrito sobre el peso de ausencias notables, algo que no se echó de menos en los partidos iniciales cuando aprovecharon al máximo el enfrentamiento con los más débiles y mayorearon el primer tercio. Pero cuando la campaña subió la exigencia comenzaron a hacerse visibles las fracturas del conjunto.

Por más que nos choque la imagen final de un mánager derrotado, habrá que reconocerle a José Raúl su capacidad para luchar hasta el final con un staff que acusó lo que alguien llamó la odisea de los brazos rotos, un asunto que amerita volver sobre él. Delgado se las debió ingeniar para ver no ya con quién abría, sino con quién seguía después cada juego.

A la incorporación tardía por asuntos de contratos de su principal abridor, Yuen Socarrás, se le unió la salida completa del roster de tres jóvenes que cumplirían esa función: Edelso Montesino, Roberto Hernández y Harbin Castellano, quien al menos ganó cuatro partidos. A ello se unió, y con un peso definitorio, el bajo rendimiento de Pedro Álvarez en la peor de sus campañas.

Tan escasa fue la diferencia de los Gallos con la zona de clasificación directa (apenas dos partidos) que la lógica más elemental dice que con solo dos victorias de Pedrito y una repartida entre el resto de los lanzadores, hoy Sancti Spíritus no viviría el espasmo del adiós. Y con esa carencia de brazos aptos no se podía enfrentar un cierre tan violento y exigente como el que le tocó.

En busca de bateo eficiente, José Raúl movió la alineación una y otra vez. Tal variante no siempre respondió, aunque hay que ponderar el desempeño de hombres como los primos

A los Gallos les faltó el aire final

El equipo espirituario dijo adiós a la Serie Nacional con una actuación decorosa a juzgar por ausencias claves y la paridad del certamen

Cepeda. Frederick, con otra excelente campaña: 341 de average, líder jonronero de la lid con 11 y máximo productor de carreras del conjunto con 35 anotadas y 38 impulsadas. Geisel, entre los primeros bateadores con 359, todo en la fase clasificatoria.

Otros cinco de los regulares lo hicieron sobre 290: Yunier Mendoza (331), Yoandy Baguet (317), Duniesky Barroso (295), Daviel Gómez (290) y Dismani Ortiz (291). De este último quiero remarcar la eficiencia en su primera contienda como regular y su respuesta ofensiva en momentos claves.

A los Gallos les faltó el aire final y la fuerza interna que se necesitaba para enfrentar ese terremoto. Firmaron su derrota cuando fueron perdiendo terreno poco a poco hasta caer por barrida ante un desvencijado Villa Clara. Lo demás fue como tirar una moneda al aire en una jugada que los llevó a definir la última posibilidad de entrar al cuarteto principal en un vida o muerte frente, nada más y nada menos, a Las Tunas.

Lo del comodín fue como el guion de otras series. Los Gallos fueron un elenco cuando le ganaron 8-0 a Matanzas en su patio y otro muy diferente desde que entraron al Victoria de Girón, donde sintieron el influjo del maleficio que les ha hecho perder 14 veces seguidas en ese terreno.

A la ineffectividad del pitcheo (ni Yamichel Pérez ni Yankiel Mauris tuvieron aperturas eficaces después de una buena campaña regular con cinco y seis victorias, respectivamente) se unió otro mal que asomó una y otra vez en los finales: la poca oportunidad en el bateo, necesitado de la producción de extrabases que al menos optimizaran la cantidad de hits conectados en una selección que en términos generales no es rápida en las almohadillas y le cuesta anotar con un hit desde segunda. Le aportó un ejemplo: en el último partido, con cinco incogibles de forma sucesiva solo pudieron fabricar dos carreras y las bases se quedaron llenas.

Ya se sabe que los comodines semejan una olla de presión. De ahí que necesiten el máximo de concentración de jugadores y directivos, quienes tienen que ser capaces de obviar todos los "valores agregados", lo cual incluye al público, mucho más cuando se tensan los partidos y una protesta infundada por un coro de graderío puede sacar de paso al lanzador, como ocurrió en el juego decisivo. Estos y otros detalles, como dejar a merced de un castigo inmerecido en el box a Yanieski



Yuen Socarrás salvó la honrilla del equipo ante Matanzas.

Duardo después que se guindó al equipo de su brazo con sus tres triunfos y siete salvamentos, son los que pueden decidir junto a los mencionados.

Para los Gallos terminó la campaña. Con lo que tuvieron a mano, llegaron hasta donde pudieron. Mas algunas tareas quedaron para la casa: la primera y más urgente, ocuparse de los brazos jóvenes para recuperarlos y seguir buscando opciones. Otra, fabricar productores de extrabases. No es posible que, descontando a Frederick con sus 11 cuadrangulares, el resto solo haya bateado ocho entre todos, mientras apenas se conectaron cuatro triples.

También siguen pendientes en el cuaderno colectivo el mejoramiento de la rapidez en las bases y... bueno, ya usted sabe: encontrar ese resorte que los haga romper, como el pasado año con su bronce, no solo los pronósticos, sino las etiquetas y los hechizos en que expertos y público piensan cuando se nombra a los Gallos.

Sancti Spíritus, capital del deporte y la cultura física

Por los resultados integrales durante el actual año, Sancti Spíritus mereció la sede de la celebración nacional por el 19 de noviembre, Día de la Cultura Física y el Deporte.

Durante este 2019 la provincia mostró ascensos en los saldos de todas las categorías, sobre todo en los escolares y juveniles con inéditos séptimos puestos en los Juegos Nacionales gracias a la ubicación de varias disciplinas en los tres primeros lugares.

A ello se une el aporte de los pioneros con un noveno lugar en las Copas Nacionales que iguala la mejor ubicación y el social con el séptimo escaño.

También se destacan los espirituanos en la práctica de la cultura física en distintas manifestaciones, así como en el trabajo desde la base.

Carlos Miguel Bermúdez, director provincial de Deportes, confirmó que entre las actividades figuró una gala en el Polideportivo Yayabo, instalación que reabre sus puertas tras más de dos años inactiva, ya que fue sometida a un proceso de rehabilitación general luego de los daños que le causó el huracán Irma.

A la emblemática instalación les fueron cambiados de manera total el techo y el tabloncillo, en tanto se restauró parte de su carpintería, incluida la cristalería, y se dan los

toques finales a la pintura y el acondicionamiento general.

La fuente explicó que hoy se prepara lo que se conoce como zona activa en la Plaza Cultural de la ciudad y sus alrededores.

Se trata de un gran festival deportivo-recreativo con una muestra de las principales manifestaciones que se practican en el territorio y que promoverá la participación popular y de los atletas y trabajadores de los diferentes combinados y escuelas.

Significó que a propósito de la fecha estas iniciativas se replicarán en el resto de los municipios y comunidades, según las características de cada lugar. (E. R. R.)



La provincia ocupó un inédito séptimo lugar en los Juegos Nacionales Escolares. Foto: Vicente Brito